



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13637

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tras meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos póstales en París: Mr. A. Lavette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

VIERNES 10 DE MAYO DE 1907



La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

42 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA. Caridad 4, principal.

FALTAN HOMBRES

En nuestro ilustrado colega madrileño «El Correo», que es uno de los periódicos que con mayor sensatez, cordura y patriotismo trata los asuntos políticos de actualidad, encontramos un notable artículo, por su fondo y por su forma, con el mismo título como que encabezamos estas líneas, y de él son los siguientes párrafos.

Hace así el estimado colega: Hayamos hoy de la nota política, para resalta ya desgraciadamente y discutir seriamente de asuntos de actualidad, cuando nadie sabe a qué atenerse y una espantosa incertidumbre rodea a todos, privándonos de distinguir de hombres y cosas. Grandísimamente así giran los acontecimientos, y a pesar de los números, por verdades de un fondo político.

Por el campo de la política, más allá de la lucha de los partidos, hay muchos puntos a tratar en que apenas fija había su atención. Un distinguido escritor discurre, no hace mucho, sobre las escasas condiciones de nuestros intelectuales para la acción, y de ello deducía consecuencias poco favorables para la mejora positiva de España. El hecho es cierto, real; pero no debe limitarse este defecto a los intelectuales, sino que, por el contrario, debe elevarse a vicio nacional, pues todas las clases de la sociedad lo sufren en mayor ó menor grado. España entera es quietista, indolente, rápida en concebir, pero lenta y torpe en ejecutar; la raza española no tiene noción exacta del tiempo, no sabe lo que éste vale aplicado al trabajo, no se ha convencido aún de la eterna verdad de aquellas palabras que Goethe pone en boca del doctor Fausto: «en el principio existía la acción».

No siempre hemos sido así, en la época de la brillante y rápidamente devenida preponderancia de España en Europa, abundaban entre nosotros hombres de temple extraordinario, capaces de acometer y llevar a cabo las más grandes empresas. Lentamente evolucionó el carácter nacional; de activo y emprendedor, tornóse leguleyo y verbalista; ráfagas de actividad que duraban unos años, eran seguidas de siglos enteros de apatamiento y quietud. Así hemos llegado al siglo XX, y estamos en plena degeneración de caracteres.

Hacen falta hombres que ejecuten, no que hablen, que piensen y lancen programas é ideas al viento. Menos cerebros y más corazón es lo que el país pide a sus hombres de gobierno. De aquí el fracaso de los políticos que no saben realizar lo que con galana palabra prometen. No es tampoco culpa suya, pues son, al fin y al cabo, hijos de su raza y de su tiempo. Porque los hombres de acción escasean es por lo que el pueblo respeta y admira a los pocos que de tarde en tarde aparecen. En estos ministros que rodeaban a Castelar, Mendizábal, en Prim, en Mon, en tantos otros hombres ilustres del pasado, Villaverde, que es lo que han visto sus contemporáneos

y la posteridad para otorgarles sus elogios? El carácter activo, nada más; la osadía—esta es la palabra—de llevar a la práctica en el acto, sin perder un minuto, lo que ellos ó los demás habían discurrecido; en ejecutar lo que estaba en el ánimo de todo el mundo, pero que nadie se atrevía á hacer bajo su responsabilidad.

Espanta considerar de qué solemne ritual se reviste en nuestro país la más pequeña reforma. Se reúnen industriales, agricultores, comerciantes, para acordar esto ó lo de más allá. Todo se vuelve en nombrar comisiones; las comisiones designan ponentes; los ponentes dan cuenta á la comisión; la comisión á la asamblea magna, y la asamblea acaba, generalmente, en un banquete, en una acción de gracias y en unas conclusiones que se elevan al Gobierno. Como el Gobierno sufre del mismo mal, archiva las conclusiones, excepto en el caso de que puedan servirle de arma política, y asunto concluido.

En el fondo cada español lleva un burócrata dentro: todo se fia á la influencia del amigo, al valor de la colectividad ó agrupación de que forma parte, desconoce, ó, por lo menos, hace como si ignorase, que la gran fuerza es la espontaneidad, la acción individual, enérgica é incontrastable.

Sin ideales, sin aspiraciones, nada se hace; pero sin brazos de hierro que los lleven á la práctica, sin hombres de acción que no se tuerzan, que no claudiquen, que sean intransigentes en lo que crean expresión de la voluntad nacional, las ideas no son más que almas que flotan eternamente sin encontrar el cuerpo en que deben encarnar. Son infecundas y estériles.

Exposición de Labores de la mujer EN MELBOURNE (AUSTRALIA)

El jefe del centro de Información comercial del Ministerio de Estado, nos remite, para su publicación, el siguiente programa de la Exposición que indica el epígrafe:

A principio del próximo mes de Octubre se inaugurará en Melbourne, capital del Estado de Victoria, Australia, una Exposición Internacional exclusivamente dedicada á dar á conocer los productos del trabajo de la mujer en todos los ramos y en todos los Países del mundo.

La Exposición se celebra bajo el auspicio patronato de S. M. la reina de la gran Bretaña, y la presidencia de las esposas del Gobernador general y de los diversos Gobernadores del vasto Continente australiano, figurando en la Junta de honor los hombres más eminentes del país, y repartiéndose Medallas y Diplomas de honor á las expositoras.

El Gobierno de S. M. en su deseo de generalizar el aprecio que merecen por parte del extranjero muchos productos de la industria nacional, se encarga de remitir á la Exposición de

Melbourne y devolverá su punto de origen los artículos fabricados exclusivamente por mujeres españolas que sean enviados al Ministerio de Estado (Centro de Información Comercial) por conducto de las Cámaras de Comercio de las provincias respectivas. En Melbourne mismo, el Cónsul de España, en su calidad de Delegado del Gobierno será el encargado del servicio de recepción, vigilancia y devolución de los objetos remitidos.

Dada la distancia que nos separa del Continente australiano y el coste de la remisión, se admitirán únicamente labores de poco peso y volumen, como encajes, bordados, cintas, ya en blanco, ya en colores, siempre que, alcanzando su ejecución un grado notablemente perfecto, resulten dignas de figurar en tan importante certamen.

La Compañía Trasatlántica de Barcelona se ha ofrecido á transportar gratuitamente hasta Colombo (Ceylán), los envíos que reciba del Ministerio de Estado. Una vez en este puerto se efectuará el transbordo á los vapores de las Compañías Inglesas de navegación «Peninsular y Oriental» y «Orient», que los conducirán en igual forma hasta su destino. El retorno se realizará de la misma manera.

Con objeto de evitar el pago de derechos de Aduana en Australia y obtener el porte gratuito en los buques ingleses, el Centro de Información Comercial del Ministerio de Estado, no admitirá objeto alguno que se destine á la venta y si únicamente los que han de figurar como muestra en la Exposición.

Las mercancías que se destinen á dicho certamen, deberán llevar dos etiquetas de indicaciones. Este requisito es indispensable. Se podrán obtener las etiquetas en la Cámara de Comercio correspondiente. En las etiquetas respectivas se señalará la Sección en que han de exponerse los trabajos remitidos según tengan sus autores diez y ocho años ó más (1.ª división), de quince á diez y ocho (2.ª división) ó menos de quince años (3.ª división).

La Junta de la Exposición en Melbourne, se encarga de todos los gastos de acarreo, embalaje é instalación de los objetos que no se destinen á la venta.

La correspondencia relativa á la Exposición debe dirigirse al señor Jefe

del Centro de Información Comercial del Ministerio de Estado.

Dicho Centro podrá devolver los objetos cuyo volumen, peso ó calidad imposibiliten su remisión á Australia.

FEMENINAS

HIIGIENE DE LA BELLEZA

No creo inútil dar á las lectoras algunos importantes consejos acerca de los cuidados que la higiene prescribe para la primavera. La salud es la fuente de la belleza, y en la higiene encontramos los remedios que en vano se buscan en aceites y secretos de tocador.

Con buena salud la tez es blanca y rosada, conserva su brillo y su frescura y no expuesta á estropearse ni presenta ese aspecto enfermizo que en vano tratan de ocultar pinturas y drogas.

Circula en primavera la sangre por el cuerpo humano con mayor ardor y fuerza vital, como la savia en el tallo de las plantas: este aumento de energía exige cuidados especiales, puesto que, menos privilegiados que los vegetales, no rompe en flores nuestro exceso de vida.

El enemigo de la belleza de la mujer en esta época son las manchas del cutis los granitos, rojeces y erupciones, así, como el mayor peligro de la obesidad, que hace perder la armonía de la línea.

Corsés, aceites y otros remedios vienen á corregir el mal cuando ya casi es inevitable; lo necesario es no llegar á contenerlo, para esto están los consejos que pretendo vulgarizar.

Manchas, rojeces y granitos tienen su origen en la mala digestión, irritaciones é impureza de la sangre. De la mala digestión, la falta del ejercicio y los excesos en la comida proviene la obesidad.

En la misma naturaleza del mal queda explicado su remedio. Siempre, y sobre todo en primavera, se cuidará de tener el estómago limpio, usando con preferencia las frutas á las carnes, tomando con frecuencia refrescos, frutas aciduladas, compotas y nada de licores, bebidas excitantes ni grasas.

Un laxante de vez en cuando y el lavado de los intestinos son muy recomendables y contribuyen á la belleza del color.

Los baños generales, necesarios en todo tiempo, se hacen ahora impres-

cindibles; en caso de rojeces ó erupciones ligeras, que no hagan precisa la intervención del médico, habrá que tomarlos de agua de moyuelo ó almidón. Se recomienda lavarse siempre con leche ó clara de huevo, haciéndose un ligero masaje, y después con agua hervida que no esté fría, siempre al tiempo de acostarse, para evitar el aire, y los polvos en los poros más abiertos, después del reciente lavado.

En cuanto á la obesidad, hay que observar las mismas reglas de alimentación y limpieza y dar largos paseos todos los días.

En los casos que la obesidad sea excesiva y rápida, se hace, además, necesario someterse á un plan de alimentación especial, en el cual dominen las carnes asadas, sin grasa, la leche y los huevos, sin tomar nada de cereales, hortalizas, ni frutas; en este caso debe evitarse el beber agua; el pan se tomará siempre tostado y en poca cantidad, y á las grasas, salsas y condimentos hay que renunciar en absoluto.

La belleza y la salud exigen estos cuidados que no llegan á ser sacrificios cuando se emplean á tiempo.

Información de Marina

En favor de la industria nacional

El ministro de Marina, general Ferrándiz, en la imposibilidad de dar cumplimiento á la disposición transitoria del decreto de 14 de Febrero último referente á la protección á la industria nacional por concurrir á la construcción y servicio de los buques, toda clase de máquinas, metales, tejidos, maderas y aparatos de todo género, ha elevado á la Presidencia del Consejo de ministros las conclusiones siguientes.

1.º Que el Ministro de Marina, por Real orden inserta en «Gaceta de Madrid», «Diario Oficial y Boletines» ó diarios de las principales provincias, invite á los productores ó fabricantes de materiales y efectos aplicables á las construcciones navales y civiles de la Marina á solicitar su admisión en los suministros que necesite para sus obras.

2.º En toda subasta, concurso ó adquisición por gestión directa se admitirán los productos nacionales que se hallen habilitados al efecto.

3.º Los productos se dirigirán al ministerio de Marina solicitando ser admitidos en las subastas, concursos

LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA 241

me hallaba y al hecho de haber perdido toda sensación de peso y de resistencia.

Traté de recobrar estas sensaciones corporales moviéndome por el interior de la esfera, pellizcándome en las manos y palmoteando con ellas. Además, volví á encender la lámpara eléctrica, cogí el ejemplar del Lloyd's News, que allí seguía rodando, y traté á leer aquellos anuncios tan realistas acerca de la bicicleta Cutaway, del caballero con capital disponible y de la dama apurada que vendía sus regalos de boda. No había duda posible de que todo esto existía, y entonces exclamé:

—Ese es tu mundo y tú eres Bedford, que vuelves á vivir entre esas cosas por el resto de tu existencia:

Pero las dudas en mi interior continuaban argumentándome: «No eres tú quien lee, sino Bedford. Tú no eres, bien lo sabes. Ahí es donde está la equivocación».

—Pero, ¡vive Dios—grité—si no soy Bedford, ¡quien soy yo!

Más la respuesta, la luz necesaria para aclarar mis dudas no llegaban por parte alguna. Al contrario, por todos los escondrijos de mi cerebro se carabanaban ciertas sospechas, remotas y extrañas como sombras vagas que se desvanecen al acercarse. Parecía, en fin, que yo era algo exterior en el espacio y en el tiempo, no sólo del mundo te-